

Tracey Corderoy  
Ilustrado por Kate Leake

**¡NUNCA**

digas **NO** a una  
**Princesa!**



La pequeña princesa siempre llevaba una tiara grande y brillante.

Dormía en una cama grande y reluciente.

Su armario, grande y esplendoroso estaba hasta arriba de vestidos maravillosos y su caja de juguetes rebosaba de juegos y muñecos geniales.





Ya veis, la pequeña princesa tenía todo lo que quería,  
pero nada parecía hacerla sonreír.





—¡Helado! —gritó—.

¡Quiero helado ahora!  
Y más vale que esté bueno o... ¡lloraré!

—¡Rápido! —dijo su papá (que estaba muy ocupado siendo rey)—.

¡O llorará!

Así que de las cocinas reales le llevaron helado y más helado,  
pero la pequeña princesa siempre tenía alguna queja...

—Demasiado  
pegajoso...



¡gotea  
mucho!



¡puaj!



—¡Demasiado rosa!  
—exclamó—. Y además  
¡habéis olvidado  
los *toppings* de  
colores!

